

LA OCUPACIÓN LIMA DE HUACA 20 A INICIOS DEL HORIZONTE MEDIO, COMPLEJO MARANGA

Carlos Olivera Astete^a

Resumen

El sitio arqueológico Huaca 20 se encuentra al interior del Complejo Maranga, a cuatro kilómetros al sur del río Rímac. Las excavaciones llevadas a cabo desde finales de la década de 1990, han develado un sitio con un proceso de ocupación complejo, que se inicia en el Periodo Intermedio Temprano con evidencias de materiales del estilo Lima Medio, que continúa durante el Horizonte Medio cuando es abandonado, para luego ser reutilizado durante el Periodo Intermedio Tardío como un montículo funerario.

El presente trabajo pretende mostrar los avances de una investigación aún en curso, que plantea nuevas hipótesis sobre la utilización del espacio en Huaca 20. Los datos recopilados en las últimas excavaciones nos indican que, para inicios del Horizonte Medio, habría pasado de ser un sitio con características netamente domésticas a estar dividido en zonas con usos diferenciados. Dentro de estas zonas se registró un área de uso doméstico/productivo, dos áreas de uso funerario, y un área de uso administrativo. Esta última, según las evidencias, habría servido de nexo entre las actividades llevadas a cabo en la Huaca Potosí Alto y en el área doméstica de Huaca 20.

Palabras clave: household, Nievería, Complejo Maranga, Horizonte Medio

Abstract

THE LIMA OCCUPATION OF HUACA 20 AT THE BEGINNING OF THE MIDDLE HORIZON, MARANGA COMPLEX

The Huaca 20 site is a component of the Maranga Complex, located four kilometers to the south of the Rímac River, in the lower Rímac Valley. The archaeological excavations carried out in this site since the late 1990's have uncovered a complex occupation that started during the Early Intermediate Period associated with Middle Lima artifacts, this occupation continued until a temporary abandonment during the Middle Horizon with a later occupation during the Late Intermediate Period, when the site was a funerary platform. This article shows the results of ongoing studies focused on the Middle Horizon occupation of Huaca 20. The last excavations at this site indicate that during the Middle Horizon, Huaca 20 was no longer domestic compound of Maranga but became an area composed of more differentiated sectors which included domestic/productive, funerary, and administrative sectors. This latter would have served as a connection between Huaca 20 and the monumental structure of Huaca Potosí Alto.

Keywords: household, Nievería, Maranga Complex, Middle Horizon

^a Pontificia Universidad Católica del Perú
Correo electrónico: colivera@pucp.pe

1. Introducción

El sitio arqueológico de Huaca 20 se encuentra al sur de la Huaca Potosí Alto, al interior del complejo Maranga. Este sitio, el cual fue excavado por primera vez durante la década de 1970 por el Seminario de Arqueología del Instituto Riva-Agüero (Ramos de Cox 1971), consistió en un pequeño montículo periférico al área monumental de Maranga, de alrededor de tres metros de alto y 320 metros cuadrados de área, el mismo que fue completamente excavado durante los trabajos dirigidos por la doctora Mercedes Cárdenas y ejecutados por Martín Mac Kay y Rafael Santa Cruz en los años 1999 y 2000 (Mac Kay y Santa Cruz 2000; Mac Kay 2007). En base a estas excavaciones se definió a este montículo como una estructura funeraria perteneciente al Periodo Intermedio Tardío (Mac Kay y Santa Cruz 2000). Debajo del mismo se registró una gran densidad de tumbas y arquitectura asociadas a una ocupación del Periodo Intermedio Temprano, con presencia de materiales Lima Medio y Lima Tardío (Mauricio 2012) y del Horizonte Medio (Mac Kay y Santa Cruz 2000; Mac Kay 2007; Fernandini 2015). En vista de la gran cantidad de evidencia arquitectónica y funeraria, las investigaciones en este sitio continuaron durante las temporadas de campo del Proyecto Arqueológico Huaca 20-Complejo Maranga, entre los años 2005-2008. Durante este periodo se descubrió una gran cantidad de contextos funerarios, muchos de los cuales presentaron como asociaciones vasijas de cerámica relacionadas estilísticamente tanto con el estilo Lima Tardío, como con el estilo Nievería (Prieto *et al.* 2008; Mauricio 2012) lo que indicó, además, la existencia de una ocupación del sitio a inicios del Horizonte Medio.

Diversos investigadores han propuesto la existencia de dos momentos en la evolución del estilo Nievería, un primer momento «sin rasgos wari» y un segundo momento donde se introducen los «rasgos wari» (Valdéz 2010; Fernandini 2015), todo esto siguiendo la línea de lo propuesto por Knobloch (1991) y Ccencho (2006) sobre el estilo Nievería como una innovación local que en algún momento de su desarrollo adquiere elementos Wari.

En el caso de Huaca 20, si bien la presencia de artefactos relacionados con el estilo Chakipampa se encuentra ampliamente documentada como material de superficie (Mac Kay y Santa Cruz 2001; Rengifo *et al.* 2006; Prieto *et al.* 2007; Mauricio *et al.* 2009) se ha cuestionado la asociación primaria de estos artefactos con los contextos arquitectónicos excavados en el sitio (Mac Kay y Santa Cruz 2000; Fernandini 2015). Por eso Fernandini (2015), recogiendo ideas de Mac Kay y Santa Cruz (2000), sugiere que en Huaca 20 no se encontrarían materiales Nievería con rasgos Wari, asociados a contextos arquitectónicos y/o funerarios, debido a que sus habitantes habrían tenido un acceso restringido a estos por razones sociales, políticas y/o económicas, contrastando claramente con lo que sucede en otros sitios dentro del Complejo Maranga, donde se han registrado —en contextos que se consideran coetáneos— vasijas del estilo Nievería con rasgos Wari (Lumbreras 2011; Narváez y Shady 1999, 2000).

Sin embargo, las excavaciones realizadas en los últimos años en Huaca 20 han cambiado este panorama, evidenciando que el sitio es bastante más complejo que lo que se había considerado en un inicio, hallándose dividido en sectores y, por lo menos en algunos de ellos, sí se encontrarían evidencias materiales de Nievería y Chakipampa (Wari) asociados directamente con arquitectura, sobre todo en la Zona Norte del sitio.

Por ello, en este artículo se sostiene que durante la fase Lima Terminal (según la cronología planteada para el sitio por Mauricio (2012), es decir en la tercera fase de ocupación arquitectónica del sitio (Olivera 2009), se encontró arquitectura y cerámica que demuestran que para este momento Huaca 20 ya no era simplemente una zona doméstica, sino que existió arquitectura que podría ser considerada como administrativa y/o de élite. Estas evidencias incluyen material Nievería con rasgos Wari hallados en contexto, así como también arquitectura de grandes dimensiones y características formales de organización del espacio diferentes a las registradas anteriormente.

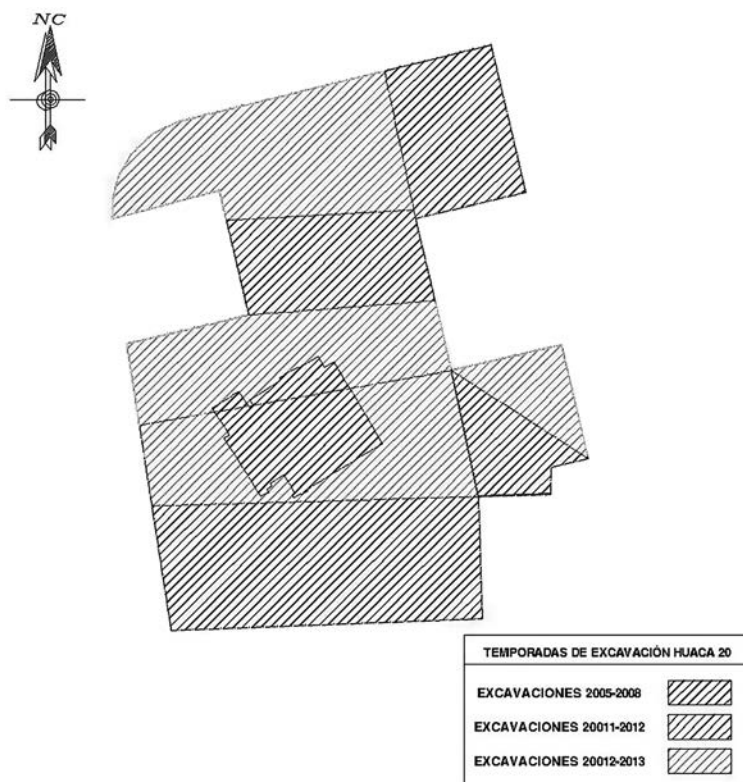


Figura 1. Plano esquemático donde se observa las diferentes temporadas de excavación realizadas en el sitio Huaca 20 entre los años 2005 a 2013.

2. Excavaciones 2011-2013

La Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), a través de la Oficina de Obras y Proyectos, auspició un proyecto de rescate arqueológico de gran escala en el sitio arqueológico Huaca 20, el mismo que estuvo a cargo de los licenciados Noemi Ramos (2011-2012) y Luis Felipe Villacorta (2012-2013). Estas excavaciones han proporcionado un valioso corpus de datos arqueológicos al ser Huaca 20 el único sitio, al interior del Complejo Maranga, que ha sido excavado en su totalidad registrando todos sus contextos, tanto los funerarios como los arquitectónicos. Las evidencias recabadas en estas excavaciones han llevado a proponer que este sitio tuvo una complejidad e importancia dentro del Complejo Maranga bastante más grande de la que se le ha otorgado hasta ahora.

Durante la temporada 2011-2012 (Fig. 1), los arqueólogos, junto a un equipo de ingenieros, geólogos, antropólogos físicos, etc., excavaron un área de 8000 metros cuadrados, a lo largo de un año de trabajo continuo (Ramos 2012). En aquella oportunidad se obtuvo como resultado 228 nuevos contextos funerarios¹, así como también una serie de contextos domésticos, canales y, uno de los descubrimientos más resaltantes, evidencias de que el sitio se encontraba rodeado por una serie de muros de cantos rodados y barro, que delimitaba el área doméstica/productiva del sitio y la separaba de otra zona, que por las características de la arquitectura, parece corresponder con una zona administrativa.

La temporada 2012-2013, también tomó alrededor de un año de excavaciones continuas (Fig. 1), logrando develar unos 7000 metros cuadrados adicionales de terreno, donde se hallaron 205 contextos funerarios más, así como también una gran cantidad de contextos domésticos y de producción ya sea de artefactos utilitarios como cerámica y artefactos de pesca (Olivera 2009; Villacorta 2013; Prieto 2015), así como también de materiales para el ritual como flautas (Olivera 2009).

Las excavaciones llevadas a cabo en el sitio han permitido dividirlo en tres zonas: Zona Norte, Zona Central y Zona Sur (Olivera 2015), las que, si bien son divisiones arbitrarias ya que se trazaron en línea recta siguiendo las unidades de excavación de las diferentes temporadas, corresponden —de manera más o menos exacta— con una división del uso del espacio durante la época de ocupación prehispánica (Fig. 2).

La Zona Central es la que presentó mayor densidad de restos arquitectónicos, y se excavó durante varias temporadas, iniciando en 1999, continuando en las temporadas 2005-2008, y finalizando durante la última temporada 2012-2013. Los restos encontrados en esta zona han sido identificados como arquitectura doméstica, y parecen haber estado organizados en conjuntos arquitectónicos que podrían corresponder a *households* o unidades de producción. Estas unidades habrían estado constituidas por estructuras de alrededor de dos a cuatro metros de lado, organizadas junto a posibles patios de cuatro a seis metros de lado. Inicialmente, por la cantidad de instrumentos de pesca recuperados en el sitio que incluyen: anzuelos de cobre, pesas líticas y malleros, así como también la presencia de desechos del consumo y/o procesamiento de pescados y mariscos (Rengifo *et al.* 2006; Prieto *et al.* 2008; Mauricio *et al.* 2009; Prieto 2015 y este volumen), se consideró que se trataba de una o más unidades domésticas ligadas a la pesca. Sin embargo, en las últimas excavaciones encontramos gran cantidad de elementos que parecen estar ligados a la producción cerámica, como posibles hornos o espacios de quema con restos de cerámica recocida, etc. (Villacorta 2013), así como también algunos ligados a la producción de objetos de huesos —como preformas de flautas— por lo que podríamos pensar que, al menos durante la última ocupación doméstica del sitio (ver Tabla 1)², se trató más bien de un centro de producción y procesamiento de diversos materiales que incluían elementos para la pesca, cerámica utilitaria y objetos de hueso y piedra. Si bien la mala conservación de las estructuras, sumada a la poca cantidad de objetos hallados *in situ* hace mucho más difícil analizar los contextos, las evidencias de producción parecen innegables para la última ocupación, tratándose probablemente de contextos de producción a pequeña escala.

La Zona Sur, excavada en la temporada 2011-2012, es un área donde se registró muy poca arquitectura, salvo algunos fragmentos de canales de cantos rodados y barro, así como también fragmentos de un muro orientado este-oeste, de barro y con bases de cantos rodados que parece formar parte de un muro que delimita el sitio (Ramos 2012). Sin embargo, en esta zona se halló una gran cantidad de contextos funerarios, por lo que parece que fue usada solo como cementerio.

Estilo cerámico	Fase arquitectónica	Fecha de fechados radiocarbónicos	Distribución espacial de arquitectura en Huaca 20
Ychma	Montículo Tardío	1016-1215 AD ³	Zona Central
Lima Tardío/Nievería	3ra Fase Arquitectónica	690-780 AD ⁴	Zona Central / Zona Norte / Zona Sur
Lima Tardío	2da Fase Arquitectónica	550-690 AD ⁵	Zona Central
Lima Medio	1ra Fase Arquitectónica	?-550 AD	Zona Central

Tabla 1. Proceso de ocupación Huaca 20.

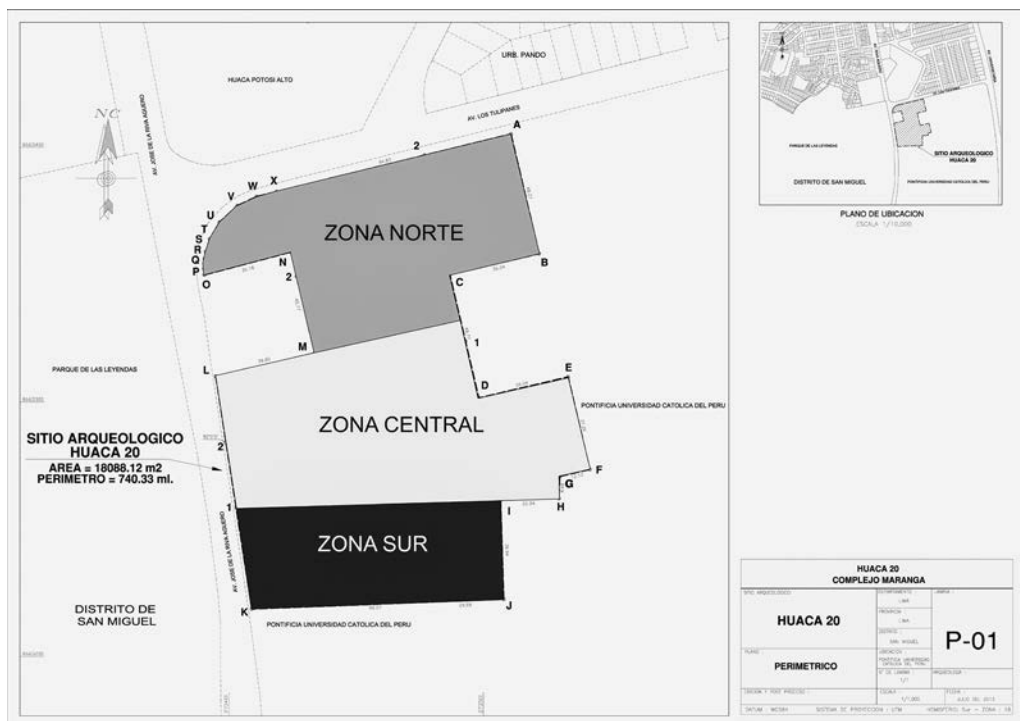


Figura 2. Plano del sitio arqueológico Huaca 20 donde se observa su división en Zonas (Norte, Centro y Sur).

Por último, la Zona Norte ha mostrado arquitectura diferente a la del resto del sitio, con estructuras por un lado más grandes y con espacios abiertos que las halladas en la Zona Central; y por otro lado la existencia de una serie de cuartos adyacentes de tamaños y formas muy parecidas. Esta arquitectura, que podríamos llamar «arquitectura intermedia», es decir, arquitectura que por sus características no parece ser netamente doméstica sino más bien administrativa, se ha registrado en la última ocupación del sitio antes de la construcción del montículo tardío (Mac Kay y Santa Cruz 2000). Esta arquitectura estaría relacionada a la fase Lima Terminal (Mauricio 2012; Olivera 2015), es decir, el inicio del Horizonte Medio y, por su ubicación, podríamos asumir que fue un punto de conexión entre las áreas domésticas/productivas de la Huaca 20 y la Huaca Potosí Alto.

Un ítem aparte merecería la discusión sobre los problemas de conservación en el sitio ya que, según lo que se observó durante las excavaciones, el terreno se vio alterado múltiples veces no solo por eventos naturales y fenómenos meteorológicos (Mauricio 2012), sino también por la remodelación de espacios en las diferentes fases arquitectónicas (Olivera 2009), lo que definitivamente condiciona el conocimiento sobre las estructuras del sitio. En este caso, cuando se habla de la delimitación del sitio a través de muros, así como la sectorización al interior del mismo, se hace sobre la base de los elementos encontrados que parecen diferenciarse de un lado al otro de dichos muros, así como también a la evidencia negativa, ya que fuera de los muros «límites» del sitio se halló muy poca o ninguna evidencia arquitectónica o funeraria.

3. La Huaca 20 a inicios del Horizonte Medio

Diversos autores han indicado que el final del Intermedio Temprano y el inicio del Horizonte Medio fue un periodo de grandes cambios políticos en las diversas sociedades de los Andes Centrales (Kaulicke 2000; Mac Kay y Santa Cruz 2000; Mac Kay 2007; Mauricio 2012), los

mismos que en muchos casos se relacionaron con el ascenso del Estado wari, con su capital en Ayacucho, en el escenario político (Flores 2013). Este periodo se caracteriza además, por la difusión de materiales de características wari a lo largo de grandes zonas sin que, necesariamente, ello implique una conquista o un control político; sino más bien se trataría de la influencia (¿religiosa?) a sociedades en zonas tan lejanas de su centro como la Costa Norte del Perú (Castillo 2001; Castillo 2014).

Sin embargo la dispersión de objetos no solo se da en el caso wari sino que esta es, aparentemente, una época de bastante movilidad de poblaciones (e ideologías), que se puede asociar con el debilitamiento de los estados y entidades políticas anteriormente existentes (Kaulicke 2000), hecho que algunos investigadores relacionan también con fenómenos climáticos ocurridos durante esta época, como sucesivos mega El Niño (Mac Kay y Santa Cruz 2000). En Huaca 20 se ha registrado la ocurrencia de un fenómeno meteorológico de gran escala que inundó el sitio, aparentemente a inicios del Horizonte Medio, y que coincide con otras evidencias de inundaciones para este periodo, registradas en diversas zonas de los Andes Centrales (Shimada *et al.* 1991, 1994; Dillehay 2006; Mauricio 2012). Es después de este fenómeno meteorológico que el asentamiento de Huaca 20 sufre una severa transformación. Lo que encontramos interesante es que el sitio luego de verse muy afectado por este fenómeno meteorológico, en vez de reducir su tamaño o deshabitarse, es reorganizado y crece, y las mismas estructuras se modifican teniendo en este periodo un mayor tamaño con muros anchos y espacios abiertos, y aparecen lo que consideramos como estructuras administrativas.

Las investigaciones en Huaca 20 dieron como resultado la división del desarrollo arquitectónico del sitio en tres fases (Olivera 2009). Cada una de las fases se define por un cambio en la organización de la arquitectura, así como también se pueden relacionar con estilos cerámicos. La Primera Fase Arquitectónica estaría asociada a algunos fragmentos definidos estilísticamente por Mauricio (2012) como Lima Medio, la Segunda Fase Arquitectónica se asocia directamente con cerámica del estilo Lima Tardío, ampliamente documentada por los diferentes investigadores que han trabajado en el sitio (Rengifo 2006; Rengifo *et al.* 2007; Prieto *et al.* 2008; Mauricio *et al.* 2009), mientras que la Tercera Fase Arquitectónica se asocia a la ocupación Lima Terminal (Mauricio 2012), que incluye elementos Nievería, los mismos que se han encontrado en muy pocas ocasiones asociados con la arquitectura y se registran sobre todo en tumbas.

Por otro lado, si bien en el sitio se hallaron de fragmentos chakipampa, así como también lo que se ha llamado «Nievería con rasgos Wari» (Fernandini 2015), hasta ahora estos solo fueron encontrados en zonas superficiales. Por ello, se ha planteado que la ocupación del sitio no presenta elementos wari y más bien los fragmentos de este estilo, encontrados en el sitio, son producto de remociones de tierra de las huacas adyacentes, llevadas a cabo durante el Intermedio Tardío o el Horizonte Tardío como producto de la construcción del montículo tardío de Huaca 20 (Mac Kay y Santa Cruz 2000). Sin embargo, las evidencias registradas en las últimas excavaciones del sitio parecen demostrar lo contrario, ya que hallamos fragmentos de cerámica del estilo Nievería con elementos wari asociados a arquitectura en la Zona Norte del sitio.

Los cambios que se observan durante la tercera fase de ocupación, asociada a la presencia Nievería y que es el tema del presente artículo, se dan tanto a nivel de organización de la arquitectura (Olivera 2009), como en la organización del espacio funerario, lo que probablemente también indique un cambio en las funciones y la importancia del sitio dentro del Complejo Maranga, como se discutirá al final de este artículo.

3.1. Arquitectura y ocupación en la fase Lima Terminal

La arquitectura de Huaca 20 se caracteriza por una serie de estructuras de adobe, cantos rodados y mortero de barro o una combinación de todo esto. Estas estructuras tuvieron un tamaño

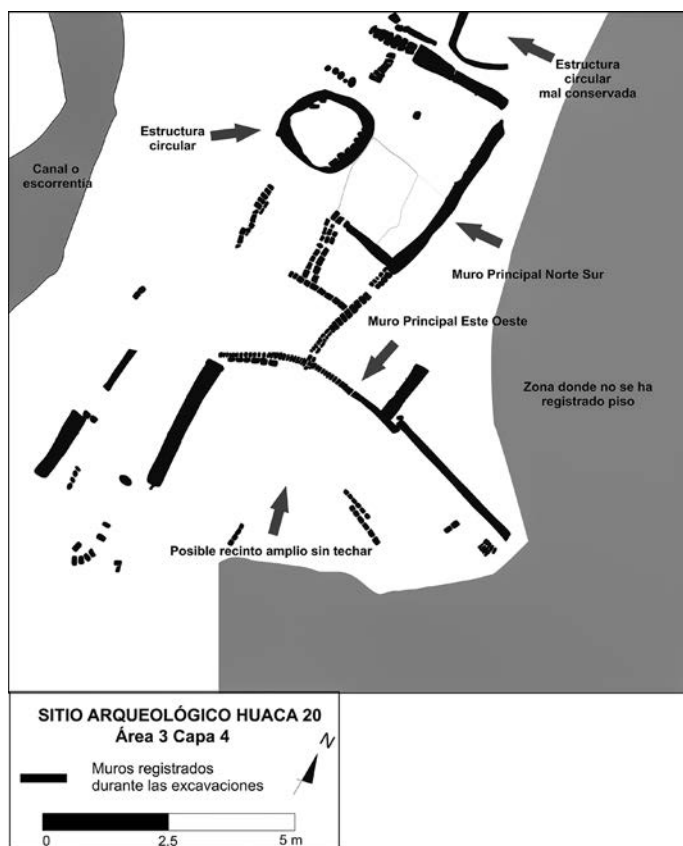


Figura 3. Dibujo donde se observan estructuras ortogonales y circulares ubicadas en la Zona Central de Huaca 20.

promedio de entre dos a cuatro metros de lado, las mismas que fueron reiteradamente cubiertas, destruidas y/o remodeladas, evidenciando una superposición de construcciones en el sitio. Estas superposiciones dieron como resultado la modificación de la arquitectura, de forma que hemos podido definir la existencia de tres momentos o fases arquitectónicas, que corresponden a un cambio de la configuración general de las estructuras en el sitio (Olivera 2009). Si bien las estructuras más recurrentes, en todas las fases, son relativamente ortogonales, en la fase 1 y fase 2 se encuentran estructuras circulares o semicirculares asociadas a arquitectura de planta ortogonal (Fig. 3), las mismas que desaparecen en la fase 3 (Olivera 2009).

Durante la fase 3, la arquitectura de la Zona Central adquiere mayor envergadura, con espacios más amplios y estructuras de muros más anchos que cuentan hasta con tres hileras de adobes, además de la construcción de canales de cantos rodados que cruzan todo el sitio. Por otro lado, en esta Zona Norte, tanto Ramos (2012) como Villacorta (2013) registraron solo dos momentos constructivos o remodelaciones que estarían relacionados con la fase 2 y la fase 3.

A través de las excavaciones extensivas llevadas a cabo en el sitio y de estudios de la arquitectura registrada durante las mismas, se puede plantear no solo una sectorización, sino también un esquema de su crecimiento. Aparentemente, la única zona que estuvo ocupada desde la primera fase sería la Zona Central, con especial énfasis en el lado oeste de dicha zona; mientras que la Zona Norte y la Zona Sur se habrían ocupado durante segunda fase asociada a Lima Tardío y a la Fase 3, ya durante el Horizonte Medio. Es durante esta última fase que el sitio, aparentemente, gana una mayor jerarquía al interior del Complejo Maranga, no solo porque se habría expandido



Figura 4. Plano de las estructuras registradas en la tercera Fase de Ocupación, durante el inicio del Horizonte Medio, en la Zona Central del Sitio Huaca 20. Se observan los canales, y el complejo tramado de estructuras de la Zona Central.

sino porque parece haber diversificado sus funciones, comprendiendo en esta etapa de su ocupación un área urbana y de producción, focalizada en la Zona Central, un área administrativa y de cementerio en la Zona Norte, y un área de cementerio en la Zona Sur.

La configuración de la arquitectura en esta tercera fase arquitectónica muestra, como se mencionó antes, un complejo entramado de estructuras medianas, de cuatro a seis metros aproximadamente (Fig. 4), construidas de adobes sobre todo de corte rectangular, en muchos casos con muros anchos de hasta tres hileras de adobes. Se tiene evidencias que para este periodo la escorrentía que pasó por el sitio desde la ocupación temprana (Olivera 2009), se encuentra canalizada en una compleja red de canales con paredes revestidas con cantos rodados, de los cuales se ha encontrado evidencia tan solo parcial, y cuya construcción estuvo precedida de rituales donde se colocaron entierros de individuos en las bases y debajo de los lechos del canal, como una especie de hitos de fundación (Fig. 5) (Ramos 2012). Un ejemplo es la Tumba 83-2012 (Fig. 6a), la misma que se halló debajo del muro de un canal excavado en la Zona Sur del sitio y presentaba un individuo flexionado de forma muy compacta y colocado decúbito ventral, con los brazos cruzados en la espalda y las manos juntas, dando la impresión que habría estado atado. Debajo del cráneo se encontró una jarra miniatura de estilo Nievería de pasta naranja muy fina (Fig. 6b). Otros casos similares se han registrado en el sitio, incluso algunos individuos presentan los brazos entre el fémur y la tibia y peroné, y las manos juntas en la zona pélvica (Tumba 99-2012) (Fig 7).

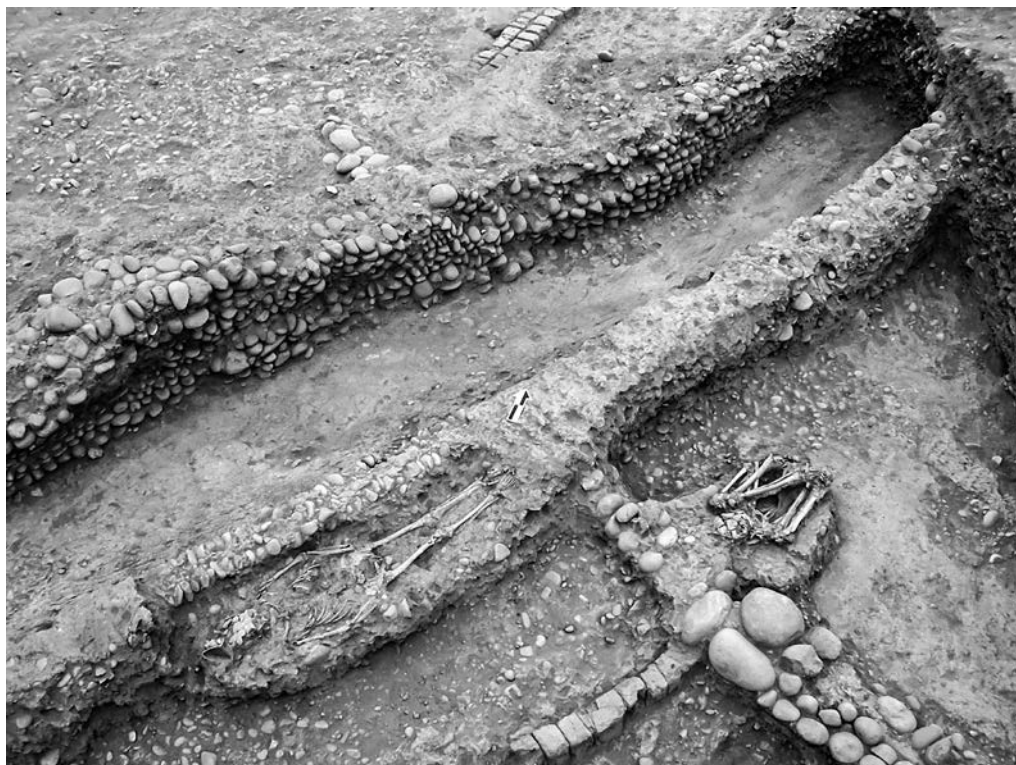


Figura 5. Canal de cantos rodados y un individuo enterrado junto al muro del canal, alineado con el mismo. Zona Central, Tercera Fase de ocupación arquitectónica.

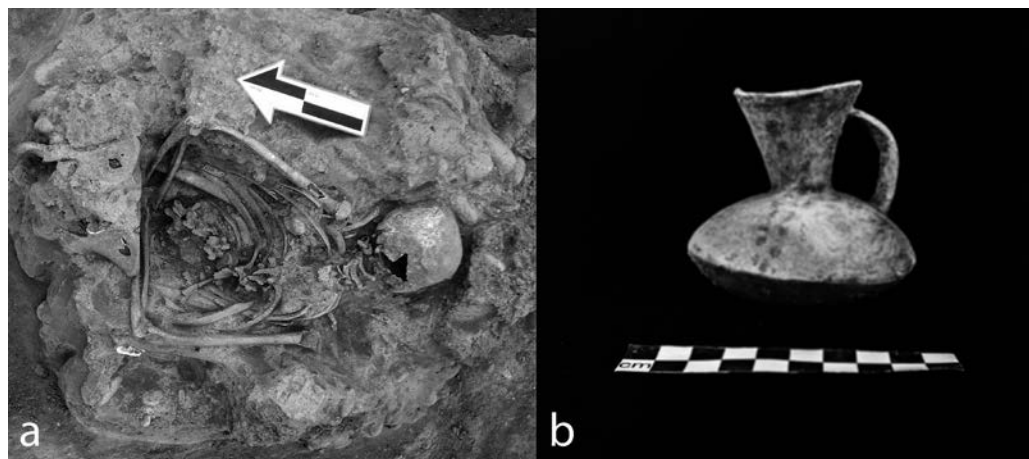


Figura 6. Tumba 83-2012 a: individuo hallado debajo del muro del canal como un hito fundacional del mismo. Se observa al individuo flexionado, decúbiteo ventral y con las manos juntas detrás de la espalda; b: Vasija miniatura de estilo Nievería encontrada en la tumba.

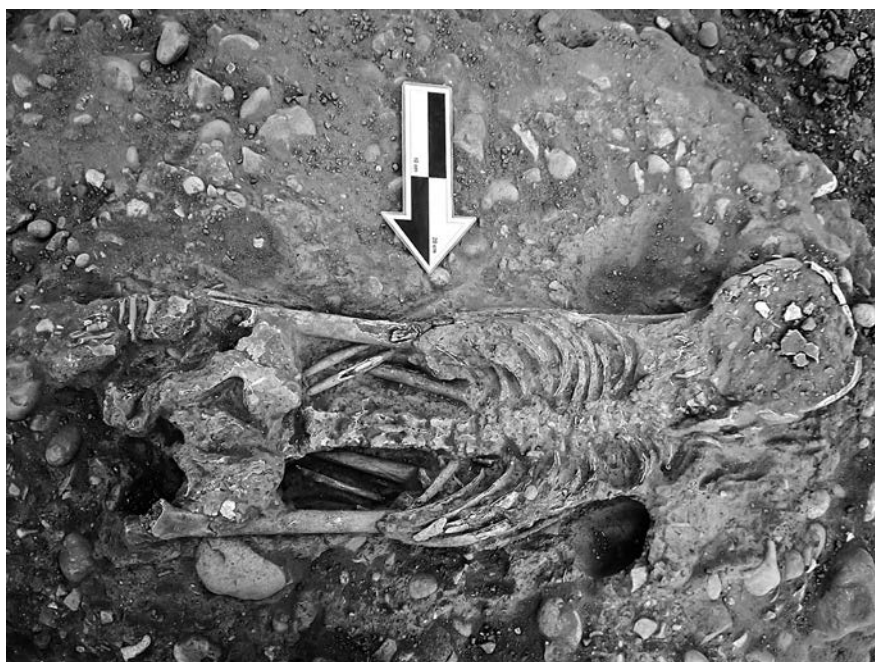


Figura 7. Tumba 99-2012. Individuo flexionado, presenta los brazos entre el fémur y la tibia y peroné.



Figura 8. Detalle de esqueleto de camélido hallado junto a canal de cantos rodados. Tercera Fase de Ocupación Arquitectónica, a inicios del Horizonte Medio.

Aunque los estudios de antropología física no encontraron evidencias de sacrificio en estos individuos, en el sitio de Catalina Huanca se registraron algunos entierros muy parecidos, los que se encontraban desnudos y atados en las muñecas con una soga, lo que hace que sean interpretados como sacrificios (Maquera, comunicación personal).

La Tumba 83-2012 se halló junto a varias otras conformando un conjunto de individuos que se encontraban asociados al canal y que, seguramente fueron colocadas allí como parte de un ritual. La relación de los contextos funerarios y los canales en Huaca 20 ha sido ampliamente analizada ya por Martín Mac Kay (2007), quien propone la existencia de una relación directa entre tumbas y canales, indicando que formaban parte de un ritual relacionado con un proceso de «ancestralización» de estos individuos cuya función mágico-ritual, seguramente, estaba relacionada con el agua. Si bien, con las excavaciones realizadas en los últimos años se ha comprobado que no todas las tumbas están alineadas o directamente relacionadas con los canales (Mauricio 2012); estas excavaciones también han demostrado que en algunos casos esta relación sí existió, probablemente como parte de importantes rituales como Mac Kay lo había planteado, teniendo como ejemplo las tumbas halladas al interior de los canales, las que habrían sido colocadas en estos a manera de sello cuando ya no eran utilizados (Mauricio *et al.* 2009).

La Tumba 71-2012 presenta otro caso interesante. Se trató de un contexto conformado por un individuo, cuyo cuerpo se encontraba incompleto. Junto a este se halló el entierro de una llama completa, colocada cuidadosamente junto a un perro, constituyendo un solo contexto asociado a un canal en la Zona Sur. Este contexto es aún más interesante pues se trata del único caso de una llama completa enterrada en el sitio de Huaca 20; y dado que se trata de una práctica poco común —hasta donde se sabe— en la sociedad Lima, podría fácilmente tratarse de influencias foráneas (Fig. 8).

Otro caso interesante es la Tumba 27-2011 (Fig. 9), la que consistió de un contexto múltiple de, por lo menos, ocho individuos colocados en la escorrentía principal a unos metros del Muro Norte. Este muro norte fue importante porque habría cortado la escorrentía, posiblemente a inicios de la ocupación Lima Terminal cuando se construyen los canales revestidos de piedra canalizando el caudal principal; por lo que es posible que haya una relación directa entre el muro, el cauce seco de la escorrentía (ya canalizada) y los individuos colocados en esta tumba. Cuatro de estos individuos (ind. 1, 2, 3 y 4) se encontraron en su posición original, estando estos extendidos decúbito ventral, mientras que los individuos 5, 6 y 7 se hallaron disturbados y el individuo 8 se encontró flexionado sobre su lado derecho y debajo de los otros individuos (Ramos 2012). Este entierro parece haber estado indudablemente relacionado no solo con la escorrentía y la presencia de este antiguo paso de agua⁶, sino también con la construcción de nueva arquitectura sobre el mismo cauce, el mismo que estaría ya canalizado. Esta arquitectura fue registrada en la Zona Norte tanto por Ramos (2012) como por Villacorta (2013), y es a la que se ha llamado arquitectura administrativa (Fig. 12).

El Muro Norte, por otro lado, parece haber articulado con otros muros hallados en el sitio. En la Zona Sur, en el Sector II, Unidades 33, 34, y 35 (Fig. 10) se ha registrado un muro (Muro Sur) con dirección este-oeste, del que se encontró las bases de cantos rodados (Ramos 2012). Cabe resaltar que tanto el Muro Sur como el Muro Norte comparten la misma orientación de forma casi exacta con 98° Este (Fig. 11). Por otro lado, en la Zona Central se hallaron las bases de otro muro (Muro Este), orientado norte-sur, con las mismas características del anterior (Villacorta 2013). Esto lleva a pensar que, al menos al final de la ocupación Lima del sitio, es decir al inicio del Horizonte Medio, el sitio Huaca 20 se encontraría no solo con espacios internos delimitados a través de muros, sino que el sitio mismo habría sido circundado por otro muro (Fig. 11).

Al interior de estos muros, en la Zona Central, se puede encontrar conjuntos arquitectónicos conformados por pequeñas estructuras (de uno o dos metros de lado) junto con estructuras más amplias (cuatro metros a ocho metros de lado), a manera de patios. Además, se registraron zonas



Figura 9. Tumba 29-2011, UI5 Capa 2, contexto múltiple de al menos ocho individuos enterrados en la escorrentía principal, a unos metros del Muro Norte.

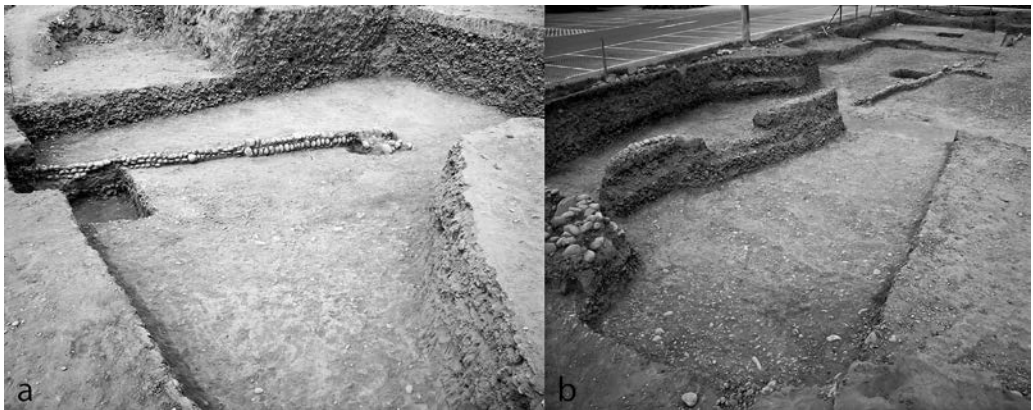


Figura 10. Bases de Cantos rodados de Muro Sur. Estos son evidencias de la existencia de un muro, al sur del sitio, que probablemente delimitaba el área ocupada del mismo.

de quema abierta que podrían ser hornos para la elaboración de cerámica (Villacorta 2013), por lo que podríamos estar hablando de unidades domésticas donde además se estarían produciendo bienes, ya sea para el consumo de los mismos habitantes o para el uso en los montículos aledaños (Olivera 2009).

Por otro lado, se encontró en la Zona Norte (a escasos metros al sur del Muro Norte) una especie de patio con dos hoyos que podrían haber servido para colocar postes para sostener un

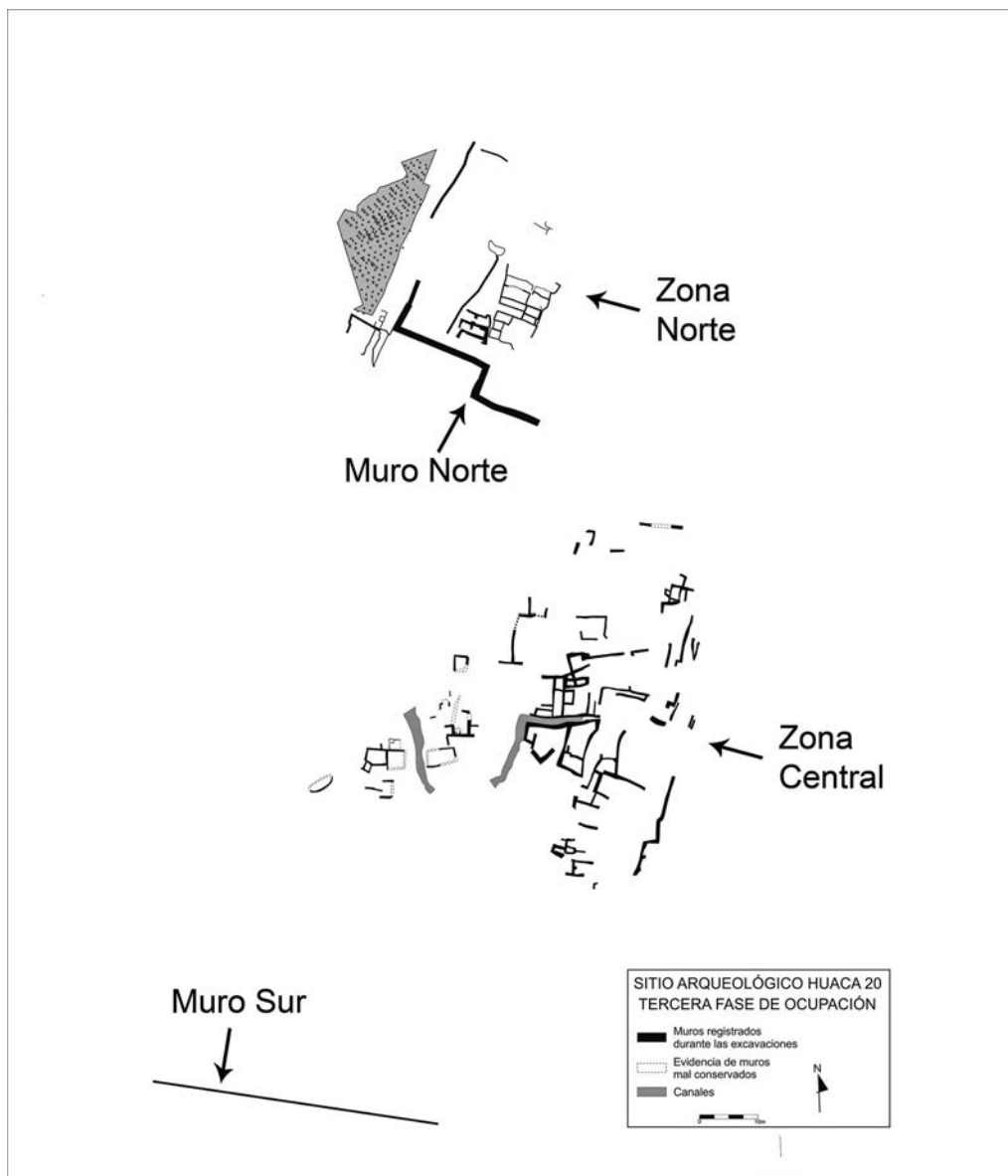


Figura 11. Plano de estructuras de la Tercera Fase de Ocupación Arquitectónica en Huaca 20, durante el inicio del Horizonte Medio. Se observa al norte y al sur los muros límite del sitio, y al norte también la posible calzada que uniría el sitio con la Huaca Potosí Alto.

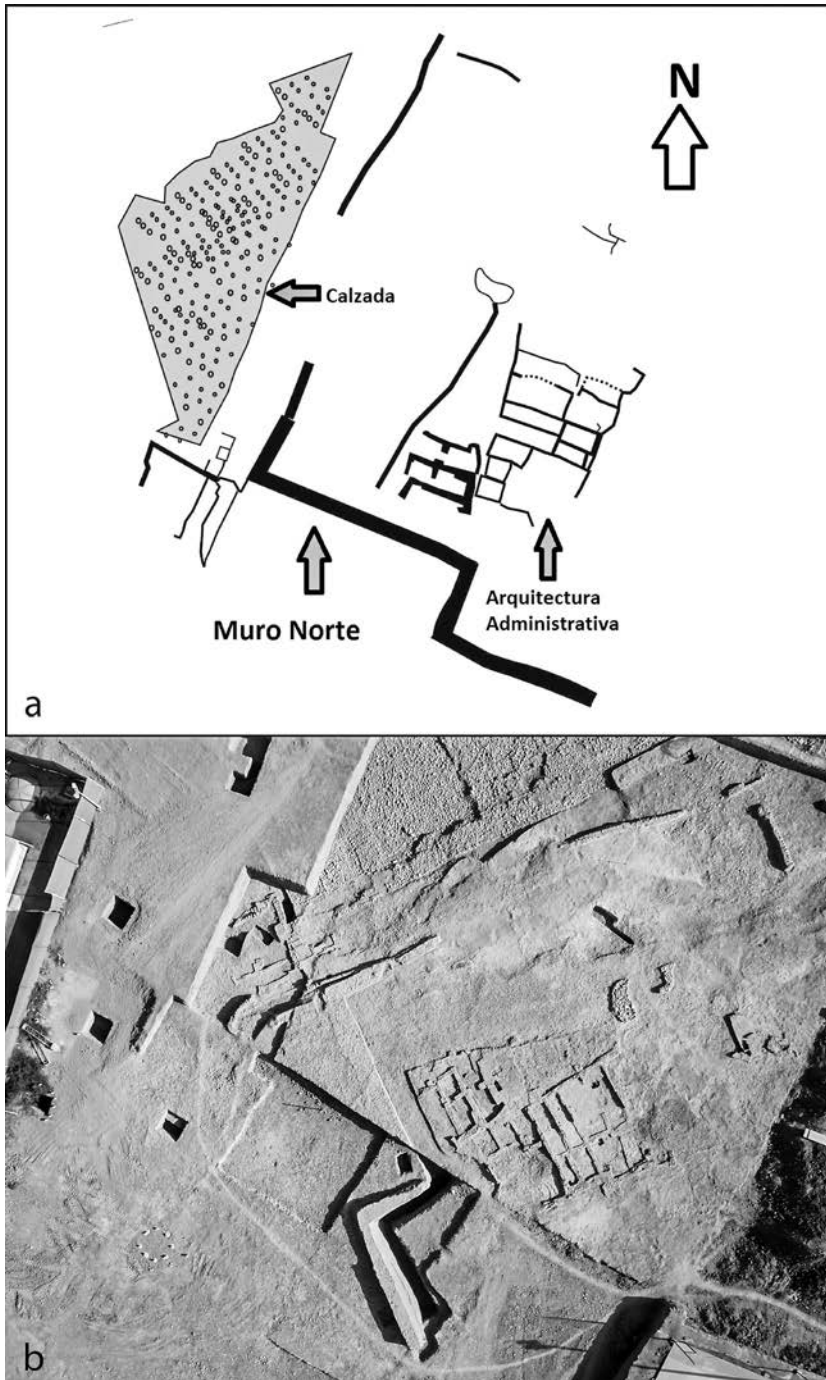


Figura 12. Detalle de la arquitectura de la Zona Norte. a) Dibujo donde se observa el Muro Norte, la calzada que uniría el sitio con la Huaca Potosí Alto. b) Fotografía aérea (Archivo del Proyecto de Rescate Arqueológico Huaca 20).

techo y con muros de cantos rodados de hasta un metro de alto, algo que no se había visto anteriormente en la arquitectura del sitio. Debajo del piso de este recinto se encontró una antara de cerámica rota, y un contexto funerario de cinco niños colocados debajo de los fragmentos de una gran tinaja rota. Estos elementos podrían indicarnos el carácter ritual de esta estructura.

Al norte del Muro Norte se encontró arquitectura bastante diferente a la hallada en otras zonas del sitio, constituida por 17 recintos rectangulares de tamaños muy regulares y dispuestos de manera ordenada formando un conjunto arquitectónico de 17 por 12 metros (Villacorta 2013). Estas estructuras tienen un orden y organización no visto antes en el sitio, lo cual parece responder a un planeamiento y a una función diferente de lo que sucedía al sur del Muro Norte (Fig. 12). Esto nos lleva a pensar que las estructuras que se encuentran al norte del Muro Norte conforman un sector (¿administrativo?) cuyas actividades estarían probablemente ligadas a lo que sucede en la Huaca Potosí Alto. Otro elemento importante en esta parte del sitio es que al norte del Muro Norte encontramos un alineamiento de cantos rodados de gran tamaño (Rasgo 298), de 12 por 37 metros (Villacorta 2013), el mismo que por su forma, tamaño y dirección parece configurar una especie de «calzada» que iría desde la Zona Norte de Huaca 20 hacia la Huaca Potosí Alto. Esta hipótesis es difícil de comprobar, pues este alineamiento continúa más allá de los límites del campus de la PUCP hacia la calle contigua denominada Los Tulipanes. Sin embargo, parece muy probable que esta zona norte haya tenido una relación muy directa con lo que sucede en la Huaca Potosí Alto, y haya funcionado como nexo entre esta y las unidades domésticas que se encontraban en la Zona Central de la Huaca 20.

3.2. Contextos funerarios

Las excavaciones realizadas en el sitio Huaca 20, desde el año 2005 hasta el 2013, han hallado un total de 654 tumbas, sin contar las 137 que excavaron Mac Kay y Santa Cruz entre 1999 y 2001 (Mac Kay 2007). Todo lo cual convierte a Huaca 20 en un importante cementerio de la cultura Lima, sobre todo debido a que es uno de los pocos lugares excavados de forma completa de la Costa Central.

Este conjunto de tumbas puede ser dividido en dos grupos: el primero, excavado en la Zona Central durante las temporadas 2005-2008, con 231 contextos funerarios, mientras que el segundo corpus, excavado del 2011 al 2013, consta de 423 contextos funerarios, excavados tanto en la Zona Central (en su extremo este), como en la Zona Sur y la Zona Norte.

Las excavaciones han mostrado que no existe un patrón de enterramiento regular. Siguiendo las investigaciones llevadas a cabo por Mauricio en la Zona Central, las posiciones de las tumbas pueden variar entre extendido, flexionado, semiflexionado y sentado; mientras que la orientación de los cuerpos tiene una predominancia del 65% orientado hacia el sur (Mauricio 2012, 119-120). Las investigaciones de bioarqueología llevadas a cabo por María del Carmen Vega en el sitio mostraron que un 58% de los individuos son adultos, mientras que un 41,1% se trataba de menores de 17 años (Mauricio *et al.* 2009; Mauricio 2012). Por otro lado, entre los adultos había una distribución regular de la población, teniendo un 47% del corpus determinable como masculino y un 46% como femenino.

Mauricio (*idem*) reconoce la existencia de cuatro fases funerarias. La primera relacionada con la arquitectura de la Primera Fase Arquitectónica, la segunda estaría relacionada con la arquitectura de la Segunda Fase Arquitectónica, mientras que la tercera se relaciona directamente con un evento de inundación a gran escala, el mismo que es inmediatamente anterior a la Tercera Fase Arquitectónica; y por último una cuarta fase funeraria, que estaría relacionada con la ocupación Lima Terminal del sitio.

El análisis de los individuos recuperados entre 2011 y 2013 aún se encuentra en proceso, sin embargo, los análisis preliminares parecen indicar que no existe un cambio significativo con lo expuesto por Mauricio (2012) y más bien tiende a confirmar sus datos.

Sin embargo, en las excavaciones realizadas por Ramos (2012) y Villacorta (2013) se registraron algunas evidencias que complementan estos datos. Durante ambas temporadas de campo parece confirmarse la existencia de una delimitación física, a través de muros de barro compacto con bases de cantos rodados (Villacorta 2013) del sitio arqueológico, sobre todo durante la tercera fase arquitectónica, correspondiente al inicio del Horizonte Medio. Esta zonificación habría también dado como resultado la existencia de una división del espacio basado en actividades, es decir, la existencia de áreas de uso doméstico, áreas de uso más bien administrativo y por último áreas de uso funerario, las mismas que se encuentran relacionadas tanto con cerámica Lima Tardío como Nievería. En las excavaciones de Ramos (2012), se registró evidencias de zonas donde solo se encontraron contextos funerarios y no arquitectura (salvo por algunos muros limítrofes y canales), es decir, se tratarían de zonas destinadas exclusivamente como cementerios. Si bien aún se encuentran en análisis los materiales recuperados de estas zonas, varios de los entierros encontrados aquí presentaron materiales Nievería, lo que podría indicar que el uso de estas zonas como cementerio se dio durante la última ocupación del sitio.

Estas áreas, presuntamente exclusivas de enterramiento, se encontrarían en el extremo noreste del sitio y en la Zona Sur, justo al sur de las zonas domésticas excavadas por el proyecto de investigación durante las temporadas 2005-2008.

4. La cronología

La cronología Lima ha sido siempre uno de los temas más discutidos y que mayor controversia ha generado⁷. La propuesta estilística más usada y con mayor aceptación es la de Thomas Patterson (1966), donde se clasifica la cerámica del estilo Lima en nueve fases (1 a la 9), la misma que luego es seguida de la cerámica Nievería⁸. En esta última, Menzel (1964) reconoce la presencia de rasgos típicos del estilo Lima, pero también se reconocen elementos e influencias Ocos y Chakipampa. Si bien la secuencia de Patterson aún se utiliza, existe una amplia discusión sobre su valor temporal, sobre todo por la poca claridad que este investigador pone al explicar la asociación de los fragmentos con los que define sus fases y los contextos y la estratigrafía asociada a los mismos (Kaulicke 2000). Actualmente nuevos acercamientos al tema nos dividen la cronología en tres grandes fases: Lima Temprano (Lima 1-3), Lima Medio (Lima 4-6) y Lima Tardío (Lima 7-9) (Kaulicke 2000). Además, la discusión se ha centrado también en el estilo Nievería, siendo últimamente interpretado como cronológicamente contemporáneo a las fases Lima Tardío (por lo menos la última parte de este). Este estilo también ha sido considerado como un estilo de élite Lima (Shady 1982), de manera que el estilo Lima se extendería hasta la primera parte del Horizonte Medio⁹.

En Huaca 20, la cronología es compleja y hace falta un estudio detallado de la cerámica para poder tener una idea más clara de la utilidad de la secuencia estilística de Patterson en el sitio. De manera general, los investigadores que han trabajado en Huaca 20 han podido observar la existencia de material Lima Medio asociado a la primera ocupación del sitio, mientras que se halló material Lima Tardío asociado a la segunda y tercera fase arquitectónica del sitio, y material Nievería asociado a la tercera fase (Mac Kay 2007; Olivera 2009; Mauricio 2012; Olivera 2015). También es claro que existen elementos iconográficos que encontramos durante la etapa Lima Medio y que continúan durante toda la ocupación del sitio. Es el caso, por ejemplo, de la decoración con el motivo *Interlocking* en los platos, algunos presentan una especie de «lágrima», cuya frecuencia está registrada para el periodo Lima Medio pero que, en Huaca 20, se encuentra junto a contextos Lima Tardío e incluso Nievería.

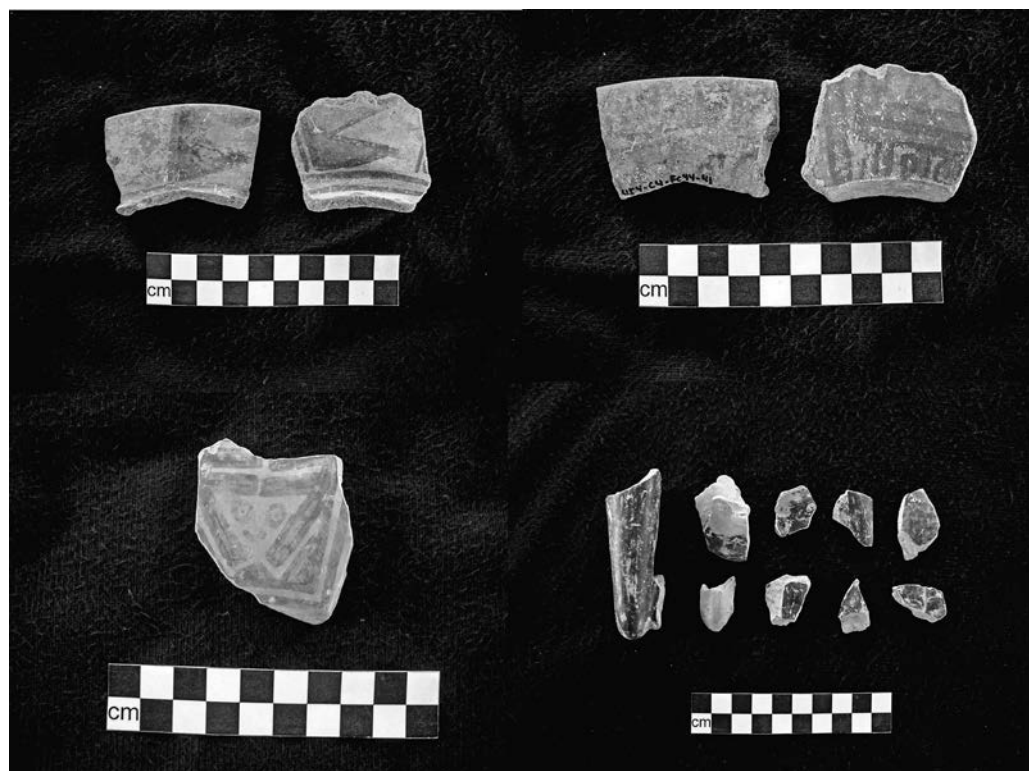


Figura 13. Fragmentos de cerámica: parte superior: fragmentos Chakipampa asociados al relleno constructivo del Muro Norte; inferior izquierda: fragmento Nievería asociado al relleno constructivo del Muro Norte; inferior derecha: fragmentos Nievería hallados en la Zona Central.

Actualmente, y luego de las excavaciones realizadas en todo el sitio, se sabe que durante la tercera fase de ocupación, la misma que está asociada a cerámica Lima Tardío y Nievería, hubo una expansión del sitio, el cual pasa de ser un asentamiento focalizado en la Zona Central, a extenderse hacia el este con arquitectura; hacia el sur con canales y un área de cementerio; y hacia el norte con arquitectura posiblemente administrativa y un área de cementerio. Todo este complejo habría estado sectorizado y delimitado por muros; además, parece probable que existiera un muro que encerraba todo el sitio, del cual hemos encontrado fragmentos. Este muro se habría construido durante la última ocupación del sitio, al inicio del Horizonte Medio. Asociado al relleno constructivo del Muro Norte se encontraron algunos fragmentos Nievería y un fragmento Chakipampa (Fig 13).

Por otro lado, en un hoyo excavado en un piso interior asociado a este muro se encontró una vasija Nievería que puede ser definida como un «huaco erótico» (Fig. 14), que posee elementos moche (por la temática y el tratamiento escultórico) y Chakipampa (por los chevrões en el gollete), lo que nos lleva a pensar que los muros que rodean el sitio habrían sido construidos a inicios del Horizonte Medio (esta ocupación estaría, según fechados radiocarbónicos de Mac Kay y Santa Cruz (2000), en el cal. 690-780 d.C.), durante la ocupación lima terminal. Esta vasija presenta características Lima sobre todo en el rostro del personaje principal, la forma de los ojos, los brazos y la forma del cuerpo; observando con más detalle se puede ver por ejemplo, el bolo de coca que el personaje mantiene en la boca, el cabello y la vincha que lleva en el pelo, así como también las cejas y los restos de un bigote (que casi no se ha conservado); mientras que en los brazos presenta tatuajes. En el borde del gollete tiene una línea de chevrões en negativo,



Figura 14. Vasija de cerámica catalogada como un «huaco erótico» hallada en la Zona Norte; a: vista general; b: detalle de vasija, se observa el rostro del personaje y los chevrones en el gollete; c: cántaro con decoración compleja Lima Medio.

que claramente relacionan a la vasija con el estilo Chakipampa. El segundo personaje de la vasija presenta mucha menos claridad en los detalles, además de no haberse encontrado su cabeza, no queda claro si se trata de un animal o una persona.

Asociado a esta vasija y en el relleno del hoyo donde se encontraba depositada, se halló un cántaro con decoración de *Interlocking* bastante compleja y que presenta la figura denominada «cara sonriente» (Goldhausen 2001) en el centro de la misma (Fig. 14 c). Se trata de una vasija muy parecida que fue encontrada en la Huaca Pucllana (Ccencho e.p.) dentro del relleno que sella un patio, asociado a la Fase I-Tardía de este sitio (la que es considerada una ocupación Lima 6). Lo interesante es que la vasija de Huaca 20 se encontró asociada al muro de la Zona Norte, en un contexto que incluía al «huaco erótico» y que era claramente ritual, donde se rompieron ambas vasijas y fueron depositadas juntas. La primera vasija (Nievería) fue colocada en un hoyo en el piso, mientras que la segunda (¿Lima Medio?) habría sido colocada en el relleno que tapaba este hoyo.

Se podría pensar en la posibilidad que se trate de una «reutilización» de una vasija sacada de su contexto original, de lo contrario tendríamos que hablar de un anacronismo, o más aún, considerar la posibilidad que hayan vasijas del estilo Lima Medio que se estén fabricando tardíamente. Este no se trataría del único caso de vasijas Lima Medio asociadas a otras Nievería. Una olla con aplicaciones de volutas de la Tumba 14, similar a una que encontraron en Huaca Pucllana en la Fase Final (650 d.C.) (Ccencho e.p.), fue hallada en Huaca 20 en una capa asociada a material nievería y a una olla con una franja decorada con *Interlocking* de estilo Lima Medio (Ramos 2012).

Por otro lado, una gran cantidad de vasijas del estilo Nievería se hallaron en el sitio, sobre todo en lo que parecen ser dos áreas de cementerio durante la tercera fase arquitectónica del sitio, una en la Zona Norte, al noreste del sitio, y otra en la Zona Sur, hacia donde se habría extendido la ocupación del sitio para el Horizonte Medio (Fig. 15).



Figura 15. Vasija escultórica representando un ave, hallada en el Cementerio Norte, Huaca 20.



Figura 16. Contexto de ofrenda de miniaturas. Se observan ollas con tapa, platos, cántaros y figurinas antropomorfas. Por la forma en la que se hallaron parece que hubieran estado contenidas en un recipiente de material orgánico.

5. Rituales

El ritual ha sido siempre un elemento importante para las culturas prehispánicas, el mismo que se ha dado tanto en zonas destinadas para las ceremonias, como huacas y montículos, como en lugares de uso doméstico y productivo, hecho que continúa de esta misma forma hasta el presente. En Huaca 20, Mac Kay (2007) realizó una investigación sobre rituales funerarios que se habrían llevado a cabo, desarrollando la hipótesis que los canales que cruzan el sitio habrían funcionado (durante la tercera fase de ocupación que estaría asociada a Nievería), como ejes para las prácticas funerarias y donde la asociación entre algunos de los contextos funerarios y el agua era evidente (Mac Kay 2007). En Huaca 20 se han registrado varios canales construidos con paredes de cantos rodados, que atravesaban el sitio y que, posiblemente, tenían un significado ritual, además de su función como canales de irrigación y/o para proporcionar agua a los pobladores del Complejo Maranga. A lo largo de los canales se habrían colocado tumbas, por lo que Mac Kay (2007) propone que estos sirvieron como ejes para organizar el espacio funerario. Además, también se encontraron tumbas al interior de dichos canales, posiblemente como parte de un entierro ritual de estas estructuras, cuando se dejaron de utilizar al final de la ocupación Lima en el sitio.

Por otro lado, un ritual en la sociedad Lima consistía en enterrar vasijas de cerámica rotas en hoyos en el piso (Segura 2001). En algunos casos, parece que el entierro de vasijas (no necesariamente fracturadas) se hacía como ofrenda en el momento de clausurar un cuarto o una estructura importante como se ha visto en Huaca Pucllana (Flores 2005). En Huaca 20 también encontramos contextos rituales de enterramiento de vasijas como, por ejemplo, un cuarto que habría tenido posiblemente funciones administrativas y que al ser dejado de usar fue «ritualmente enterrado». Esto implica que se destruyó parte de las paredes de la estructura, y se hizo un hueco bastante grande, donde se colocaron dos vasijas de gran tamaño, con decoración de olas y sobre una de ellas se colocó el cráneo de un hombre joven a manera de tapa y se enterraron una gran cantidad de conchas alrededor. Posteriormente, todo el cuarto se selló con barro líquido, enterrándolo completamente (Olivera 2009).

Otras vasijas fueron también enterradas sin estar relacionadas directamente con una estructura o recinto, sino colocadas en un hoyo en el piso. En muchos casos, las vasijas fueron rotas antes de ser colocadas, como ya se ha visto en algunos sitios como Ramos de Cox, J.

1970 Excavaciones de las unidades arqueológicas en el Fundo Pando, Boletín del Seminario de Arqueología PUCP 7, 78-81, Lima.

Cajamarquilla (Segura 2001), mientras que en otros, las vasijas fueron colocadas cuidadosamente para mantenerse completas, como es el caso de varias vasijas encontradas en Huaca 20 colocadas en hoyos excavados en el suelo estéril, aparentemente antes de las construcciones que se realizarían en el sitio. Se han registrado reiteradas veces «teteras» o cancheros colocados de esta forma, o el caso de la vasija escultórica del estilo Nievería que presenta una escena erótica que fue encontrada completa, enterrada en un hoyo en un piso, cerca al Muro Norte.

Un caso interesante corresponde a una ofrenda recuperada en la Zona Norte, en el extremo noreste y en el área que se denominó Cementerio Norte (Olivera, en prensa); donde se registró un conjunto de miniaturas las mismas que, por la forma en la que fueron encontradas, parecen haber sido depositadas al interior de una caja o cesta rectangular de material orgánico que no se ha conservado (Ramos 2012). La ofrenda está integrada por una serie de ollas (con sus respectivas tapas), cántaros, botellas y una figurina humana, todo en miniatura (Fig. 16). Villacorta (2013) encontró una ofrenda muy parecida durante sus excavaciones en el extremo este de la Zona Central. Ambas están asociadas a la tercera ocupación del sitio, y están relacionadas con una serie de miniaturas y conopas recuperadas durante esta misma ocupación.

La aparición de estas miniaturas y conopas nos lleva a pensar en influencias extranjeras, posiblemente desde la sierra donde la tradición de las miniaturas tiene una larga data (Mac Kay 2007), durante un momento donde se evidencia la presencia de influencias wari en la zona así como de otros estilos como Moche del norte y Nazca del sur, evidenciados estos últimos en las formas de vasijas, las escultóricas en el primer caso y en la forma del cuerpo lenticular y el doble pico asa puente en el segundo (Valdez 2010).

6. Discusión

Las excavaciones realizadas en los últimos años, entre 2011 y 2013, han provisto de una enorme cantidad de información sobre Huaca 20. Sin embargo, y a pesar que los materiales aún están siendo analizados, estas excavaciones han ayudado a entender de forma más clara algunos aspectos de Huaca 20. Ahora, y luego de haber excavado casi en su totalidad el sitio, se puede saber que este era bastante más grande de lo que originalmente se sabía, teniendo en cuenta que el montículo inicial excavado por Mac Kay y Santa Cruz en 1999 tenía 340 metros cuadrados, mientras que ahora se sabe que la extensión del sitio fue de alrededor de 18 mil metros cuadrados para el inicio del Horizonte Medio (con fechados radiocarbónicos tomados por Mac Kay y Santa Cruz (2001) cal. 690-780 d.C). Además, la cantidad de materiales arqueológicos y de contextos funerarios recuperados hacen de Huaca 20 uno de los sitios arqueológicos más interesantes para el estudio de las sociedades de la Costa Central.

Las excavaciones llevadas a cabo en los últimos dos años también han evidenciado la existencia de cerámica Nievería con rasgos Wari en el sitio, registrada en contextos asociados a arquitectura en la Zona Norte, contradiciendo aquello que otros investigadores habían planteado sobre la inexistencia de estos materiales en contexto debido al estatus de los habitantes de Huaca 20 (Fernandini 2015).

Las excavaciones también han permitido definir la existencia de espacios de uso diferenciado durante el principio del Horizonte Medio. El área doméstica y de producción habría estado concentrada en la Zona Central, mientras que en la Zona Norte se halló arquitectura que parece haber sido administrativa y es allí donde se registró la cerámica Nievería con rasgos Wari, además de un área utilizada como cementerio; mientras que en la Zona Sur encontramos canales y un área de cementerio.

Por último, encontramos fragmentos de muros que parecen indicar que el sitio habría estado, al menos parcialmente, rodeado por un muro perimétrico. Esta afirmación se basa en los hallazgos de fragmentos de muros tanto en la Zona Sur, como la Zona Norte y al Este de sitios que, aunque no los encontramos completos, parecen haber articulado entre sí. Por otro lado fuera de estos muros (es decir, fuera de los que habrían sido los límites de Huaca 20) hallamos muy poca evidencia cultural. Sin embargo, la situación es más compleja al norte del sitio, pues la arquitectura y las tumbas se extienden, aunque con características diferentes, fuera de lo que parece ser el límite norte. En esta zona tenemos las estructuras que hemos denominado administrativas, así como una calzada que se extiende hacia el norte y parece haberse conectado con la Huaca Potosí, lo que parece indicarnos que todo este sector podría haber servido de nexo entre las unidades domésticas/productivas de la Zona Central de Huaca 20 y la Huaca Potosí Alto.

Aún hace falta continuar con los trabajos y profundizar las investigaciones, así como también unir la información producida por los proyectos en sus diferentes temporadas para tener el panorama mucho más claro respecto a la función y las relaciones de Huaca 20 dentro del Complejo Maranga; sin embargo, la investigación preliminar que llevamos a cabo nos indica que este sitio es bastante complejo, y puede dar una gran cantidad de información que puede ayudar a comprender mejor a la sociedad Lima.

NOTAS

¹ Las excavaciones del Proyecto de Investigación Arqueológica Huaca 20, entre los años 2005-2008, registró 231 contextos funerarios en un área de aproximadamente 1390 metros cuadrados.

² Para más información sobre la secuencia ocupacional del sitio revisar Olivera 2015.

³ Tomado de Mac Kay en prensa.

⁴ Calibrado con rango de 1 sigma (Tomado de Mac Kay y Santa Cruz 2000)

⁵ Calibrado con rango de 2 sigmas (Tomado de Mac Kay y Santa Cruz 2000)

⁶ Mac Kay (2007) registró durante sus excavaciones, entre 1999 y 2001, gran cantidad de contextos funerarios al interior de los canales y siguiendo los cursos de estos en Huaca 20.

⁷ Para ver más sobre esta discusión se puede revisar Segura 2004.

⁸ Definida por Menzel [1964] por su pasta fina, de poco espesor de las paredes, la pasta amarilla y el buen acabado de superficie, así como por una variedad de botellas modeladas.

⁹ Para ver más sobre esta discusión ver Shady 1982, Segura 2000, Goldhausen 2001.

REFERENCIAS

Allison, P.

1999 Introduction, the archaeology of household activities, London; New York: Routledge.

Canziani, J.

1987 Análisis del complejo urbano Maranga-Chayavilca, *Gaceta Arqueológica Andina* 14, 10- 17, Lima.

2003 Inicios del urbanismo peruano en el territorio andino: neolitización, primeros asentamientos aldeanos y arquitectura pública, *Urbes: revista de ciudad, urbanismo y paisaje*, 1(1), 29-68.

Cárdenas, M.

1965 La Huaca de los Tres Palos (Hacienda Pando, valle del Rímac) y los adobes asociados, tesis de licenciatura, Facultad de Letras, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

1970 Informe sobre la Huaca 20. Área de Pando, Instituto Riva-Agüero/Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

1975 Vasijas del Intermedio Temprano en la sierra de Lima, *Boletín del Seminario de Arqueología Instituto Riva Agüero* 15-16: 37-52, Lima.

1998 Cultura Lima: el adobe como material de construcción, *Boletín del Instituto Riva Agüero* 25, 131-186, Lima.

Cárdenas, M., M. Mac Kay y R. Santa Cruz

1999 Informe final de los trabajos de excavación arqueológica de rescate del Montículo Huaca 20- Campus de la PUCP, Instituto Riva-Agüero/Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Castillo, L. J.

2001 Informe final de excavación del Programa Arqueológico San José de Moro, valle de Jequetepeque - temporada 2000, presentado al Instituto Nacional de Cultura.

2014 Looking at the Wari empire from the outside in, en: Bergh, S y L.G Lumbreras Wari: lords of the ancient andes, 47-64, Cleveland Museum of Art.

- Ccencho, J.**
 2006 El alfar Pucllana Nievería. Cambios registrados en una vajilla ceremonial y sus implicancias sociales, *Cuadernos de Investigación/ INC Arqueología* 1, 17-34, Lima.
- e.p. Tradición y cambios en la cerámica lima de Huaca Pucllana, *Boletín de Arqueología PUCP*, 19(2015), Lima.
- Dillehay, T.**
 2006 Town and country in Late Moche times: a view from two northern valleys, en: J. Pillsbury (ed.), *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, 259-283, National Gallery of Art, Washington, D.C.
- Fernandini, F.**
 2015 Innovaciones estilísticas en la cerámica del sitio Huaca 20 a inicios del Horizonte Medio: la presencia Nievería, en: A. C. Mauricio, L. Muro y C. Olivera (eds.), *Huaca 20: un sitio Lima en el antiguo Complejo Maranga*, 64-89, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú/ Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.
- Flores, I.**
 2005 *Pucllana: esplendor de la cultura Lima*, Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- García, C.**
 2007 Tecnología y secuencia alfarera Lima Tardío en un sector doméstico-funerario del sitio Arqueológico Huaca 20, informe de prácticas pre-profesionales, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Goldhausen, M.**
 2001 Avances en el estudio de la iconografía Lima, *Arqueológicas* 25, 223-263, Lima.
- Jijón y Caamaño, J.**
 1949 *Maranga: contribución al conocimiento de los aborígenes del valle del Rímac*, La Prensa Católica, Quito.
- Kaulicke, P.**
 2000 La sombra de Pachacamac. Huari en la costa central, en: P. Kaulicke y W. H. Isbell (eds.), *Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias. Primera parte*, *Boletín de Arqueología PUCP* 4, 313-358, Lima.
- Knobloch, P.**
 1991 Huari and Nievería: a re-assessment of coastal and sierra interaction, ponencia presentada en la 31st Annual Meeting of the Institute of Andean Studies, Berkeley.
- Kroeber, A.**
 1955 Proto-Lima: un periodo cultural intermedio del Perú. Síntesis e interpretación, *Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología* 2(2), 141-145, Lima.
- Mac Kay, M.**
 2007 Contextos funerarios de la Huaca 20: reconstrucción del ritual funerario y la vida cotidiana del valle del Rímac en los inicios del Horizonte Medio, tesis de licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Mac Kay, M. y R. Santa Cruz**
 2000 Excavaciones del Proyecto Arqueológico Huaca 20 (1999-2001), en: P. Kaulicke y W. H. Isbell (eds.), *Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias. Primera parte*, *Boletín de Arqueología PUCP* 4 (2000), 583-595, Lima.
- Mauricio, A. C.**
 2012 The Huaca 20 site in the Maranga Complex: human-environment interactions, household activities, and funerary practices on the central coast of Peru, tesis de maestría, University of Maine, Orono.

- 2015a La cerámica Lima de Huaca 20, en: A. C. Mauricio, L. Muro y C. Olivera (eds.), *Huaca 20: un sitio Lima en el antiguo Complejo Maranga*, 40-63, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú/Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.
- 2015b El cementerio de Huaca 20: patrones y fases funerarias Lima, en: A. C. Mauricio, L. Muro y C. Olivera (eds.), *Huaca 20: un sitio Lima en el antiguo Complejo Maranga*, 114-136, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú/Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.
- Menzel, D.**
1968 *La cultura Wari*, Compañía de Seguros y Reaseguros Peruano-Suiza, Lima.
2005 Style and time in the Middle Horizon, *Nawpa Pacha* 2, 1-105, Berkeley.
- Mogrovejo, J.**
1999 Cajamarquilla y el fin de la cultura Lima, *Boletín del Instituto Riva Agüero* 26, 227-243, Lima.
- Muelle, J.**
1935 Restos hallados en una tumba de Nievería, *Revista del Museo Nacional* 4(1), 135-152, Lima.
- Olivera, C.**
2009 Análisis de la arquitectura Lima en asentamientos no monumentales: una visión desde la arquitectura de la zona este del sitio arqueológico Huaca 20, tesis de licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
2015 La arquitectura domestica y los procesos de ocupación en el sitio arqueológico Huaca 20, en: A. C. Mauricio, L. Muro y C. Olivera (eds.), *Huaca 20: un sitio Lima en el antiguo Complejo Maranga*, 90-113, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú/Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.
- Paredes, J.**
1992 Cerro Culebra: nuevos aportes acerca de una ocupación de la cultura Lima (costa central del Perú), *Gaceta Arqueológica Andina* 6(22): 51-62, Lima.
- Patterson, T.**
1966 Pattern and process in the Early Intermediate Period pottery of the central coast of Peru, *University of California Publications in Anthropology* 3, Berkeley/Los Angeles.
- Prieto, G.**
2015 Una aproximación a la tecnología de pesca en el sitio Huaca 20 y sus implicancias sociales y económicas, en: A. C. Mauricio, L. Muro y C. Olivera (eds.), *Huaca 20: un sitio Lima en el antiguo Complejo Maranga*, 175-202, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú/Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.
- Prieto, G., A. C. Mauricio, C. Olivera y F. Fernandini**
2008 Proyecto arqueológico Huaca 20-Complejo Maranga. Informe de Temporada 2007-2008, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Ramos, N.**
2011 Informe final de la evaluación arqueológica en el sitio arqueológico Huaca 20, presentado al Ministerio de Cultura.
2012 Informe final del proyecto de rescate arqueológico Huaca 20-Primera etapa, presentado al Ministerio de Cultura.
- Ramos de Cox, J.**
1970 Excavaciones de las unidades arqueológicas en el Fundo Pando, *Boletín del Seminario de Arqueología PUCP* 7, 78-81, Lima.
- Rengifo, C.**
2006 Proyecto Arqueológico Huaca 20-Complejo Maranga. Informe de temporada 2005, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

- Rengifo, C.; G. Prieto; A. C. Mauricio y C. Olivera**
 2007 Proyecto Arqueológico Huaca 20-Complejo Maranga. Informe de temporada 2006, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Schiffer, M.**
 1996 *Formation processes of the archaeological record*, University of Utah Press, Salt Lake City.
- Segura, R.**
 2001 *Rito y economía en Cajamarquilla. Investigaciones en el Conjunto Arquitectónico Julio C. Tello*, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
 2004 La cerámica Lima en los albores del Horizonte Medio y algunas notas para el debate, en: L. F. Villacorta, L. Vetter, y C. Ausejo (eds.), *Puruchuco y la sociedad Lima: un homenaje a Arturo Jiménez Borja*, 97-118, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Lima.
- Shady, R.**
 1982 La cultura Nievería y la interacción social en el mundo andino en la época Huari, *Arqueológicas* 19, 5-108, Lima.
- Shady, R. y J. Narváez**
 1999 *La Huaca San Marcos y la antigua ciudad de Maranga-Lima*, Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
 2000 *Historia prehispánica de Lima: arqueología de la Huaca San Marcos*, Museo de Antropología y Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Shimada, I.**
 1993 *Pampa Grande and the Mochica Culture*, University of Texas Press, Austin.
- Shimada, I, C. Barker, L. G. Thompson y Ellen Moseley-Thompson**
 1991 Cultural Impacts of Severe Droughts in the Prehistoric Andes: Application of a 1,500-year Ice Core Precipitation Record, *World Archaeology* 22(3): 247-270, Leicester.
- Strong, D.**
 1925 The Uhle pottery collections from Ancón, *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 21(4), 135-190, Berkeley.
- Stumer, L.**
 1954 The Chillón valley of Perú: excavations and reconnaissance 1952-1953, *Bibliografía arqueológica de Lima* Vol. 7 N° 4, 220-228, Lima.
 1957 Cerámica negra de estilo Maranga, *Revista del Museo Nacional* 26, 272-289, Lima.
- Uhle, M.**
 1918 Las civilizaciones primitivas en los alrededores de Lima, *Revista Universitaria* 1(4), 333-347, Lima.
- Valdez, R.**
 2010 Los trabajos de Max Uhle en el cementerio de Nievería y su cronología a la luz de investigaciones recientes, en: P. Kaulicke, M. Fisher, P. Masson, G. Wolff (eds.), *Max Uhle (1856-1944), evaluaciones de sus investigaciones y obras*, 313-336, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Villacorta, L. F.**
 2013 Proyecto de rescate arqueológico en el sitio arqueológico Huaca 20-Complejo Maranga, Campus de la Pontificia Universidad Católica del Perú, informe final presentado al Ministerio de Cultura, Lima.
- Wilk, R. R. y W. L. Rathje**
 1982 Household archaeology, *American Behavioral Scientist*, 25(6): 17-40, Thousand Oaks.

Fecha de recepción: 15/07/2014

Fecha de aceptación: 28/10/2014